

El magnífico monumento que usted, amable visitante, viajero, estudioso o peregrino, se propone contemplar seguidamente pertenece a esa clase de construcciones que se encuentran inmersas dentro de un halo de misterio y leyenda, además de una profusa y rica historia a través de los siglos.

SANTUARIO DE LA PEREGRINA SAHAGÚN (León-España)

**Monumento Nacional (1931)
Bien de Interés Cultural (1985)**



CAMINO DE SANTIAGO



EL SANTUARIO DE LA PEREGRINA DE SAHAGÚN

(Antiguo Convento de San Francisco)

Contenido de la publicación

Pag.

1. El entorno histórico, social y cultural de la villa de Sahagún, previo a la construcción del Convento de San Francisco.....	3
2. La llegada de los frailes franciscanos a Sahagún.....	4
3. La construcción del convento de San Francisco.....	5
4. Descripción arquitectónica del convento.....	6
5. La decoración de yeserías de la Capilla de Sandoval.....	8
6. La Divina Peregrina (Nuestra Señora del Refugio):	
6.1.- La imagen.....	9
6.2.- La Leyenda.....	10
7. La Momia y el Sello Papal.....	11
8. El Proyecto de Restauración:	
8.1.- Argumentos de intervención.....	13
8.2.- Fases o proceso de restauración.....	14
8.3.- La rehabilitación del monumento como Centro de documentación e Interpretación del Camino de Santiago.....	15



Bibliografía utilizada:

"Santuario de la Peregrina de Sahagún. Estudios y Restauración" de Javier Rivera Blanco y José Ramón Sola Alonso.

"Sahagún" de Joaquín García Nistal y Javier Pérez Gil.

"San Francisco de Sahagún. Primeros pasos de este convento franciscano" de Augusto Quintana Prieto.

"Museo del Monasterio de Santa Cruz. Madres Benedictinas de Sahagún" de Rafael Domínguez Casas.

"El convento de San Francisco de Sahagún y su iglesia de la Peregrina" de Javier Pérez Gil, Juan José Sánchez Badiola y J. R. Sola Alonso.

"Momia y restos en la Peregrina de Sahagún. Aproximación documental a su identificación" de Vicente M. Encinas.

Fotografías: Fermín González Blas, José Luis Luna y bibliografía.

1.- El entorno histórico, social y cultural de Sahagún, previo a la construcción del Convento de San Francisco

El Camino de Santiago, como ruta de peregrinación hacia la tumba del apóstol, será objeto de un apoyo decidido por parte del rey Alfonso VI. Y será precisamente, a su paso por Sahagún, donde hallará una de las estaciones principales, hasta el extremo de ser incluido en el "Liber Sancti Jacobi" como visita recomendada.



Alfonso VI, según el Libro de las Estampas. (Archivo Catedral de León)

La reorganización de los dominios establecida por el rey se canalizó a través de los monasterios, con la referencia inmediata a Cluny, constituyendo éstos el instrumento más adecuado de la colonización territorial. Desde este momento, la colaboración entre la institución de la corona y la benedictina, superando las intenciones locales, se anunció como el más poderoso recurso de sus expectativas imperiales.

La consecuencia de esta decisión en Sahagún determinó la evolución de la villa. El crecimiento de la economía agraria y de su demografía exigió de una respuesta política estructurada. Las nuevas necesidades de las aldeas y de

los incipientes burgos, deberán de configurarse dentro de un estatuto jurídico disciplinario organizativo y, de igual forma, será preciso establecer un planTEAMIENTO urbanístico que posibilite dicho auge.

Mercaderes y comerciantes precisarán de vías de comunicaciones, medios de transporte y mercados; las ciudades deberán contar con almacenes e infraestructuras diversas; y, los peregrinos con hospitales y centros de acogida y reposo.

El fuero de Sahagún de 1085 confirma el señorío del abad benedictino, pero también sustancia la clara voluntad regia de potenciar un burgo de naturaleza económica. A partir de este momento la villa de Sahagún, a través de la abadía, será beneficiada con numerosas facultades: mercado semanal, acuñado de moneda, feria anual de tres semanas, arancel de portazgo, etc.



San Benito, en el zaguán del Museo de las Madres Benedictinas. Hacia 1680.

El burgo, que en su origen sería un pequeño caserío

alrededor del primitivo monasterio de San Facundo y San Primitivo (luego San Benito), comienza a crecer con colonos nativos y peregrinos extranjeros (de muy diversas geografías), además de judíos y musulmanes (estos, extramuros), constituyéndose como pobladores netamente urbanos (los burgueses) y conviviendo dentro de un marco de índole económica y comercial, dentro de un espacio de producción e intercambio.

Por tanto, a principios del siglo XIII, Sahagún ya es una villa bien formada con una estructura social muy compleja. Por otra parte, el avance en la rigidez del régimen foral benedictino, iba generando tensiones sociales y provocaba un difícil equilibrio jurisdiccional entre el monasterio de San Benito y el concejo. La delimitación de responsabilidades y obligaciones sobre artesanos y comerciantes, nativos o foráneos, provocaba en ellos un claro sentimiento de limitación a sus posibilidades (derechos) ciudadanas, lo que motivó no pocas protestas y crudas revueltas.

Y este será el ambiente con el que los frailes menores se encontrarán a su llegada a Sahagún. La expectativa que generaron en la población y el recelo con el que fueron recibidos por los monjes benitos fue grande; todo ello a pesar del decidido apoyo de la casa real y del papado.



Mercado en Sahagún, según grabado de Gustave Dore

2.- La llegada de los Frailes Franciscanos a Sahagún

La orden mendicante de San Francisco (regla de 1223) llegó a la villa de Sahagún con anterioridad a 1255 (no hay constancia exacta de su llegada). Se trabaja con la teoría que fuera en el Hospital de Peregrinos, junto a la Ermita de la Virgen del Puente (situado a orillas del Valderaduey, a las afueras de la villa de Sahagún), donde es posible que se efectuara el primer asentamiento franciscano.

En ese año, el rey Alfonso X pidió al "todopoderoso" abad facundino Don Nicolás, la concesión de otro solar al que (los frailes franciscanos) pudieran trasladarse para mejor acomodo y desenvolvimiento. La petición del monarca fue bien acogida y aceptada (inicialmente) por el abad.

Aún cuando no nos haya llegado el primer documento de la donación, si es que alguna vez se llegó a perfeccionar en escritura pública y aún cuando también sean vagas y escasas las noticias sobre una edificación preexistente, si parece haber acuerdo en identificar un primer reducto penitencial conocido como "Oratorio de San Juan de la Penitencia" (existente en 1257) en el pago conocido como "Alto de San Bartolomé".

La concesión del nuevo terreno a los frailes por parte del abad benedictino, se determina "extramuros de la villa, a la salida de la Puerta de San Pedro y que se destinará a cementerio, huerto y demás usos cotidianos de la orden, con la facultad de edificar también su iglesia y dependencias para el trabajo (actual ubicación del presente santuario).

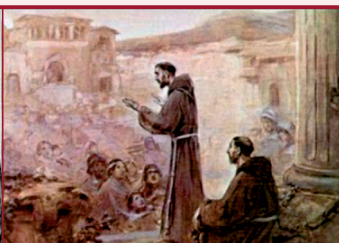
Ambos emplazamientos, el anterior y el nuevo, debían de estar próximos entre sí, por lo que se desprende de la bula pontificia de Alejandro IV (21/10/1257), por la que exige al abad de San Benito, "permita a los frailes construir un cauce para llevar el agua de una fuente cercana (de la que antes se abastecían) hasta su convento".

El 30 de mayo de 1260 (festividad de la Santísima Trinidad), el obispo de León D. Martín, coloca la primera piedra de la Iglesia de San Francisco (piedra bendecida por el pontífice romano y enviada a la villa de Sahagún).

Entre el transcurso de la donación de los terrenos y la colocación de esta primera piedra, han transcurrido cinco años repletos de controversias y enfrentamientos entre la abadía benedictina, la Santa Sede y la propia burguesía facundina, por causa del nuevo asentamiento franciscano y sus derechos. A pesar del constante apoyo del Rey y del Papa, el clima con el que se encontraron los frailes menores fue muy complejo cuando no traumático; habiendo momentos incluso (1259) por el que se temió hasta la propia permanencia de la orden en la villa, ante los numerosos abandonos producidos. Final y felizmente (para todos nosotros, ahora en la actualidad), "las aguas volvieron a su cauce" y así podemos disfrutar de la belleza e historia de este ejemplar monumento.



Alejandro IV.



San Francisco de Asís.



Alfonso X.

3.- La construcción del Convento de San Francisco

Tratar de reconstruir la evolución histórica del edificio es, al día de hoy, una labor muy compleja, casi imposible. El deterioro físico en el que se hallaba el mismo (hasta la reciente restauración, concluida en 2011), así como la ausencia de fondos y fuentes documentales, consecuencia del expolio y de la destrucción de ellos, nos impiden tener un conocimiento más preciso acerca del mismo.

La construcción de la iglesia se entiende iniciada en 1260 y se tiene constancia histórica de cuando pudo ser su finalización (mediados del siglo XIV), pues en 1358 (casi un siglo después), ante la lentitud de las obras de construcción por falta de recursos económicos, el Papa Inocencio VI, concede indulgencias a todos aquellos fieles quienes contribuyan con sus limosnas a concluir la obra de la iglesia de los frailes.

De la obra primitiva realizada entonces quedan escasos vestigios al día de hoy. La Iglesia se encuentra camuflada por los sucesivos aditamentos incorporados en los siglos siguientes. Se sumaron numerosos anexos realizados en el mismo material y emplearon, muchas veces, respuestas decorativas similares.

El ladrillo será, prácticamente, el material exclusivo principal en la construcción del edificio, herencia recogida de las soluciones constructivas existentes en Sahagún.

4.- Descripción arquitectónica del Convento

La ubicación del convento se efectúa en una implantación aparentemente cómoda y que resultará estratégica, sobre un plano elevado y en una vía de comunicación importante. La iglesia de San Francisco se confirma como exponente extraordinario de la arquitectura mendicante y encuentra una respuesta arquitectónica perfectamente disciplinada. A falta de una normativa específica (en su origen), las soluciones constructivas estarán presididas por “el ideal de pobreza” y por “el amolde a los usos y costumbres locales”, en todos sus ámbitos y sentidos: condicionantes físicos de la zona, recursos financieros, voluntad de bienhechores y donantes, impronta personal de maestros de obra, materiales y técnicas de construcción del lugar...



Dibujos del Convento de San Francisco de Lázaro Galdeano.

El templo conventual primitivo, construido bajo la cultura mudéjar, se proyectó en origen con nave única de seis tramos (creando de esta forma un amplio espacio destinado a los feligreses), techumbre o cubierta de madera y ábside peraltado, en hemiciclo (cuerpo bajo) y poligonal en los paramentos interiores (cuerpo superior), de diferente anchura y altura respecto de la nave, con la singularidad de ausencia de estribos exteriores en el ábside (influencia del gótico levantino).

Este se compone, en su cuerpo superior, aparentemente, de siete paños desiguales: los laterales, se resuelven mediante arcos de herradura enmarcados por friso de esquinilla y los tres centrales, están compuestos por ventana gemela de medio punto sobre pilar ochavado, trasdosado por doble arquivolta de arco agudo y friso superior de esquinillas, resolviéndose la cornisa con superposición de nacelas.



Convento de San Francisco de Sahagún.

Archivo de Ferrant. Colegio de Arquitectos de Cataluña (Lérida).

De forma casi coetánea a la finalización del templo (mediados del s. XIV), se construyen dos espacios funerarios abovedados. Este hecho representa un aspecto fundamental y determinante para el seguimiento cronológico y estilístico de la obra de La Peregrina. La fundación de estas capellanías (adosadas a sus muros), la Capilla de Sandoval y la Capilla situada a los pies de la nave, supondrá una importante y estable

fuente de ingresos para la comunidad, pero también representará una de las mayores transformaciones sufrida por la estructura arquitectónica original del templo.

El acceso a la iglesia se efectuaba posiblemente mediante dos huecos de paso dispuestos a los pies del templo. Los claustros y sus galerías, la cubierta original, la escalera de acceso al coro, así como el conjunto de tapias, construcciones contiguas y demás dependencias o anexos que claustraban perimetralmente el convento se han perdido.

En el s. XVI soportó una fuerte renovación en la cabecera debida al arquitecto Juan de Nates y otra más importante en todo el interior el s. XVII, por el arquitecto Felipe Berrojo, tomando una apariencia clasicista superpuesta al gótico-mudéjar.



Vista noroeste, vista sureste y vista sur (portada) de Convento de San Francisco. Imágenes de Loty. Principios del s. XX.

En el s. XVIII se construye el camarín de la Virgen. En el interior, las diversas intervenciones han supuesto la desaparición del acceso de la luz natural a la nave y a la capilla mayor por los huecos originales, produciéndose de esta manera la pérdida del concepto espacial original típicamente franciscano.

La incursión violenta y destructiva de los franceses en la Guerra de la Independencia y, posteriormente, los efectos aún más demoledores de la desamortización de Mendizábal (1835) acabaron con el convento y este fue desmontado: sus habitantes fueron exclaustros terminando así una extraordinaria historia que en los últimos años se había desarrollado como importante Seminario.



Santuario de La Peregrina. Estado previo a la intervención.

Pasó después el templo a propiedad del Obispado y sus tierras y parte del convento fueron vendidos a particulares, produciéndose paulatinamente su deterioro y arruinamiento.

5.- La decoración de Yaserías de la Capilla de Sandoval

La capilla se halla situada entre el brazo meridional del crucero y la capilla mayor. Es de planta rectangular y comunica con el crucero y el Camarín de la Virgen. Tradicionalmente se ha atribuido su titularidad al Adelantado don Diego Gómez de Sandoval, aunque esta atribución no está suficientemente probada.

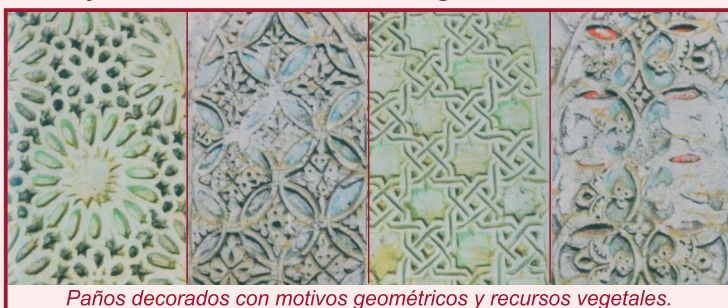


Es una obra tardogótica no prevista en el proyecto inicial de la iglesia, cubierta con bóveda de crucería de dos nervios de piedra, los cuales convergen en una clave decorada a modo de racimo de mocárabes. A los lados se contemplan varios arcosolios que albergaron enterramientos.

El exterior, a pesar de ser una obra más tardía que la de la nave, guarda la unidad de estilo con los muros de la iglesia (se emplea el mismo ladrillo y se recurre a opciones decorativas similares), preservándose así una de las características más notables del santuario: el logro de una cierta armonía, “un caos organizado”, en un conjunto conformado por múltiples anexos de diferentes épocas.



Sin embargo, su principal interés reside en las yeserías que decoran sus muros, los cuales tornan la austeridad de la fábrica en una apariencia de mayor opulencia. Su cronología ha sido establecida a mediados del s. XV y fueron realizadas por artífices de origen o tradición toledana, constituyendo uno de los conjuntos más destacados de este género.



Con respecto a la tipología de los motivos conservados, el repertorio ornamental empleado es muy amplio: doble friso de mocárabes con arcos polibulados, enjutas con decoración de ataurique y rosetones, frisos de arcos apuntados con decoración de elementos geométricos entrelazados (estrellas de 4 y 8 puntas), escudos heráldicos, frisos decorados con ruedas de lazo (de 8 y 16 puntas), composiciones de sebka de trazos lobulados con su policromía original, múltiples paños decorativos con diversos repertorios geométricos y recursos vegetales...

6.- LA DIVINA PEREGRINA (Nuestra Señora del Refugio)

6.1.- La Imagen.

La bellísima talla de madera policromada y de vestir es obra de la sevillana Luisa Roldán, escultora de cámara de los reyes Carlos II y Felipe V de España. Realizada en el siglo XVII fue adquirida en Sevilla en 1687 por un rico mercader de Sahagún, que iba a emprender viaje a las Américas.

Los padres franciscanos fray Francisco Salmerón (guardián del monasterio de San Francisco de Sahagún) y fray Felipe Fernández (su secretario), se encontraban por esas fechas en la capital hispalense asistiendo al Capítulo Provincial que allí se celebraba. Al contemplar la imagen quedaron prendados de su belleza y dulzura. Fue tal este fervor irradiante y hasta éxtasis el que manifestaron los frailes que, junto a la conocida pobreza de la orden, conminaron al poderoso comerciante a regalar la talla a los franciscanos.



La Divina Peregrina

De esta manera, "La Peregrina", es transportada hasta Medina de Rioseco y desde allí, los hermanos franciscanos junto con numerosos peregrinos la llevaron en procesión a su sede facundina.

Llega a Sahagún y es solemnemente entronizada el día 2 de julio de 1688 como Nuestra Señora del Refugio mientras el pueblo cantaba: "Soberano refugio, Madre Divina. En Sahagún venerada por Peregrina".

Durante esta centuria no cesó de aumentar la devoción hacia la Divina Peregrina, que en 1758 fue instituida como Patrona de Sahagún por la Sagrada Congregación de Ritos. Fue venerada hasta por la aristocracia y por la mismísima princesa de Asturias, doña María Luisa de Parma, esposa del futuro rey Carlos IV de España. Gracias a los franciscanos de Sahagún, la devoción de esta Virgen Peregrina traspasó las fronteras continentales y arraigó en el Virreinato de la Nueva España.

Su rostro irradia "ese duende" teatral tan característico del barroco andaluz, que induce al rezo íntimo a la vista de sus rasgos amables y sensibles. Mantiene La Peregrina con su mano derecha el bordón de plata rematado en cruz, con calabaza, mientras sostiene en su brazo izquierdo al Niño Jesús, de bulto redondo y graciosa hechura, que inclina su cabecita y alarga la mano derecha hacia el rostro de su madre.

Posee esta imagen un notable ajuar procedente de diversas donaciones, formado por coronas, pamelas peregrinas, pendientes, collares y anillos, así como lujosos vestidos de terciopelo, seda y bordados, viniendo provisto cada uno de su capa y esclavina con veneras.



Detalle de La Peregrina sosteniendo al Niño

En Diciembre de 2012, con motivo del 325 aniversario del traslado de la Virgen Peregrina desde Sevilla hasta Sahagún y también con ocasión del XXV aniversario de la Fundación de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Madrid, la Virgen Peregrina fue oficialmente proclamada "Patrona del Camino de Santiago de Madrid", siendo procesionada en tres etapas, desde Mediana de Rioseco hasta este Santuario.

6.2.- La Leyenda.

Erased una vez..., en algún momento de la larga edad media que un anciano peregrino, gran devoto y creyente en Dios, recorría el Camino de Santiago. Por razón de su extremada edad las fuerzas le abandonaron, hasta el punto que su férrea moral y convicción religiosa estaban próximas a sucumbir. En ese instante se le apareció una Hermosa Joven Peregrina por delante de él. Ella le animaba alegre y dulcemente a proseguir su andadura hasta el final del trayecto de esa etapa. La Bella Acompañante guardaba siempre cierta distancia respecto del fatigado peregrino: si este aceleraba su paso, Ella también lo hacía; si aquel se detenía, Ella también le esperaba. Así transcurrió este caminar conjunto hasta llegar al último pueblo en el que concluía dicho tramo jacobeo. Después, la Graciosa Compañera, pareció desvanecerse y entre una bruma o niebla, desapareció; sin dejar huella o rastro alguno.

El vetusto caminante se albergó en la posada del pueblo y una vez descansado y repuestas sus fuerzas narró lo sucedido a los allí presentes. A ellos preguntó por aquella Enigmática Peregrina; sentía la imperiosa necesidad de conocerla, de hablar con Ella y así agradecerla su compañía. Sin su jovial y armoniosa compañía nunca hubiera podido llegar hasta allí. Sin embargo, a pesar de cuantas y diversas reseñas, detalles y explicaciones formuló el venerable longevo sobre Aquella, nadie pudo emitir noticia alguna sobre Ella, nadie la conocía, nunca la habían visto y ni tan siquiera habían oído hablar de Ella.



Misa solemne y procesión de La Peregrina el día 2 de julio.

A la mañana siguiente el notable peregrino reinició su caminar hacia Santiago y en etapas posteriores volvió a sucederle lo mismo. Cuando las fuerzas le flaquearon, Ella se le apareció nuevamente. Y así, con su grata y gentil presencia,

parecía sostenerle y hasta “empujarle” para finalizar el trayecto. El anciano relataba y preguntaba una y otra vez a cuantas gentes se encontraba. Pero la respuesta era siempre la misma: nada. Tal era la fruición y persistencia en sus demandas que le llegaron a tomar por enloquecido y falto de cordura.

Así las cosas, el veterano peregrino decidió tratar de olvidar todo lo sucedido y hasta se motivó para convencerse a si mismo de que todo era producto de su imaginación, consecuencia de su edad, del cansancio, de la dificultad del camino...

Con este nuevo ánimo y disposición y después de varias jornadas sin acontecer hecho reseñable alguno, llega a la villa de Sahagún. Como es domingo, decide acudir a un antiguo monasterio franciscano para cumplir con el obligado mandamiento de asistir a Misa. Una vez allí, dentro de la iglesia, alza la vista hacia el altar y divisa una hermosa imagen de la Virgen que presidía el mismo. Paralizado ante tal contemplación y con voz alta y enfervorizada, provocando incluso la interrupción de la sagrada liturgia, exclama:

- ¡Es Ella, es la Divina Peregrina...! ¡Gracias mi Señora...!

Una vez repuesto de semejante impresión, el viejo peregrino relató al deán del monasterio todo lo que le había sucedido durante el camino, con referencia a las apariciones. Después, llamado por Nuestro Señor, el anciano peregrino falleció y se dispuso para el eterno descanso.

Desde entonces y hasta nuestros días, aquel antiguo convento de San Francisco, antes quizás primitivo Oratorio de San Juan de la Penitencia, pasó a denominarse “La Peregrina”.

7.- La Momia y el Sello Papal

Los peregrinos del Camino de Santiago se hospedaron durante más de tres siglos en las estancias de San Francisco. Los franciscanos penitentes abandonaron el convento en 1683, al ser reemplazados por los franciscanos misioneros apostólicos del convento de Ntra. Sra. de la Hoz, próximo a Sepúlveda (Segovia).



Detalle de la momificación natural.

Nobles, altos clérigos y ricos hacendados eligieron la iglesia para perpetuar su memoria. Gran parte de la población de Sahagún se amortajaba con el hábito de San Francisco. Aunque los enterramientos se realizaban por norma general en las parroquias y ermitas, a partir del siglo XVI se multiplicaron en San Francisco. Sobre las sepulturas se levantaron las capillas para constituir en ellas fundaciones de obras pías y así conservar la memoria de los sepultados. La ubicación de las capillas, dentro de la iglesia, revela un orden de prelación, distinción y dignidad, de tal manera que resaltan siempre en primer lugar las dos capillas colocadas a ambos lados del altar mayor.

En el transcurso de los trabajos de restauración del santuario, precisamente en el lado derecho del altar mayor, apareció un sarcófago que contenía restos de tres individuos (un varón y dos hembras). El sujeto principal (el varón) ocupaba prácticamente el total del espacio. Se trata de un individuo que presenta una momificación natural de casi la totalidad del cuerpo y de una edad aproximada entre 45 y 55 años.



Momia y restos óseos

Con referencia a la identificación de la momia, tal vez pudiera tratarse de don Pedro de Vozmediano, sobrino de doña Francisca de Vozmediano, propietaria de la capilla (11/02/1599), personalidad de gran importancia y dignidad de la época, casada con don Lope Hurtado de Mendoza, Caballero de Hábito de Santiago y Comendador de dicha Orden. Los Vozmediano proceden de un noble y antiguo linaje; sus raíces provienen de los reinados godos y eran elegidos entre los ancianos para designar al nuevo rey.

Respecto a la momificación natural de dicho individuo parecen ser las condiciones ambientales del lugar las causantes de la misma. Aunque, aquí también, la leyenda aflora para sostener que el convento de San Francisco está ubicado en un lugar mágico, donde

confluyen energías telúricas que emanan del interior de la tierra y que poseen poderes extraordinarios. Estas hipótesis, muy estudiadas por los eruditos de la disciplina, determinan que, dependiendo de la estricta situación y colocación de los sepultados e incluso de los vivos (en el centro de la cúpula central y perpendicular al centro de la cripta del altar mayor) y a través de rezos y súplicas, dichas emanaciones transmitirían poderes curativos y sanatorios, además de provocar para el caso de los enterrados el fenómeno de la momificación natural. ¿Será realmente mágica esta ubicación? De ser así, se confirmaría también una vez más el ancestral adagio que reza "La Fe mueve montañas".

En cuanto al sello papal de Gregorio XI (papado de 1370-78) aparecido también dentro del sarcófago, no parece tener relación alguna con los restos encontrados ni con la capilla: "está descolocado". El sello es de casi tres siglos anterior a la instauración de la capilla de los Vozmediano. La abadía de Sahagún estaba vinculada directamente a la Curia Romana y las relaciones de los franciscanos con Roma eran más que frecuentes, por lo que no es extraña la aparición de este tipo de sellos.



*Sello Papal de Gregorio XI
(Papado de 1370 a 1378)*

8.- EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN

8.1.- Argumentos de intervención.

Los argumentos de intervención desarrollados en el proyecto técnico de restauración del conjunto monumental de la iglesia de la Peregrina, no solo se han visto confirmados durante la ejecución de las obras, sino que nos permiten concluir en términos de "excepcionalidad arquitectónica". La preciada herencia recibida del convento de San Francisco constituye un auténtico documento de la historia, por lo que es oportuno recordar donde puede residir la importancia de la intervención:

¿En el propio "Camino de Santiago francés" y su relevancia como itinerario y hecho cultural e histórico, único y emblemático en occidente?

¿En la propia villa de Sahagún como "otro de los grandes hitos del Camino de Santiago", del que no puede separarse por su papel capital en la reforma de la iglesia, por su presencia en la épica y por la originalidad de su arquitectura?



Vista general del claustro.

¿En la posibilidad de que el propio San Francisco de Asís estuviera en Sahagún e incluso "en esta villa de España, hiciera reverdecer milagrosamente un cerezo que, estando completamente seco, se cubrió de hojas, flores y frutos", como recoge alguno de sus múltiples biógrafos?

¿En la relativamente temprana fundación de este convento menor en la península ibérica y en la singularidad del edificio que, por su ausencia de luz y oscuridad, se aleja del ideal del simbolismo franciscano?

¿Por la particularidad de su arquitectura, hasta el extremo de permitir realizar una clasificación dentro del mudéjar español, como "fase clásica sagunina" de la arquitectura mudéjar leonesa?

¿Por el trabajo en yeso de una de sus capillas, describiéndose como "de imitación sarracena" y también como de "hermosas yeserías moriscas" de gran interés, por quedar situadas muy al norte, dentro del antiguo reino astur-leonés?

¿En que el resto de las fábricas que han llegado hasta nosotros fueran declaradas monumento Histórico Artístico del Tesoro Nacional (1931) y posteriormente alcanzara la consideración de Bien de Interés Cultural (1985)?

¿En la presencia de la imagen de la Virgen vestida de Peregrina, cuyo nombre terminará prestando a la iglesia, para después convertirse en santuario y patrona de la villa; y en la inmensa devoción que despierta y que protege a la hermandad de su mismo nombre, devoción también latente en los vecinos y lugareños e incluso en quienes, aun siendo foráneos, se acercan a contemplarla, hasta el extremo de convertirse prácticamente (su santuario), en un centro de índole mariano?

Podríamos seguir exponiendo diversos argumentos más, pero para no extendernos, por último, ¿por distinguirse España y por ende Sahagún (así su rica historia lo atestigua), como ejemplo occidental y universal en la convivencia de los pueblos, religiones y civilizaciones, siendo buena prueba de ello la profunda huella legada a través de la lengua, las costumbres, el modo de vida, el arte, la literatura..., hasta el punto de ser calificado nuestro solar hispano de gloria imperecedera?



8.2.- Fases o proceso de restauración.

1. Restauración de la volumetría del convento y puesta en valor del ábside, la capilla de Sandoval, el camarín de la Virgen y la panda del claustro.
2. Restauración de fábricas, huecos históricos y elementos compositivos.
3. Restauración del espacio interior del templo y de la crujía del claustro, recuperando el acceso a la planta primera de la panda y al coro de la iglesia.
4. Restauración de la capilla mayor, auténtico documento histórico en el que se muestra la convivencia entre la razón espacial mudéjar y el simbolismo franciscano original.
5. Restauración de las yeserías policromadas de la capilla de Sandoval.
6. La recuperación del recorrido procesional de la Virgen Peregrina a través de su iglesia y claustro, como valor inmaterial.
7. La restauración de la razón de "claustra" y "entorno", al objeto de proponer "un viaje conceptual" desde la trama urbana hacia el interior del recinto conventual, para desde aquí asomarse al exterior y poder contemplar una nueva perspectiva visual del conjunto histórico de la villa.



8.3.- La rehabilitación del monumento como Centro de documentación e interpretación del Camino de Santiago.

Recordemos que del primitivo convento de San Francisco, tan solo ha llegado hasta nosotros su iglesia y la panda del "mandatum" como testimonio del claustro. La adecuación de este edificio histórico (inmerso en la cultura mudéjar) a las necesidades contemporáneas actuales (uso de carácter cultural y de pública concurrencia), constituyó un auténtico reto desde la perspectiva restauradora, donde la principal dificultad estribó en la búsqueda de una simbiosis de ambos conceptos: el pasado y el presente.



La propuesta de implantación del Centro Internacional de Documentación e Interpretación del Camino de Santiago sobre el conjunto monumental, permitirá el desarrollo de una actividad cultural constante y permanente (exposiciones, biblioteca, cursos y congresos, etc.), a la vez que garantizará la conservación y el mantenimiento del patrimonio arquitectónico.



Se abren de nuevo las puertas para dar acogida a peregrinos, visitantes, investigadores... En el preludio de este siglo XXI, serán todos ellos quienes irán dotando sin duda el nuevo corazón y nueva sangre, como si de un verdadero trasplante se tratase, a este monumental cuerpo denominado "El Santuario de la Peregrina".



Los peregrinos que visiten este Santuario recibirán la CARTA PEREGRINA, como recuerdo de su paso por Sahagún, Centro Geográfico del Camino de Santiago.



AYUNTAMIENTO
DE
SAHAGÚN (León)



DIPUTACIÓN
DE LEÓN



Junta de
Castilla y León

www.villadesahagun.es
info@sahagun.org
☎ 987 780 001

Ejemplar de distribución gratuita.